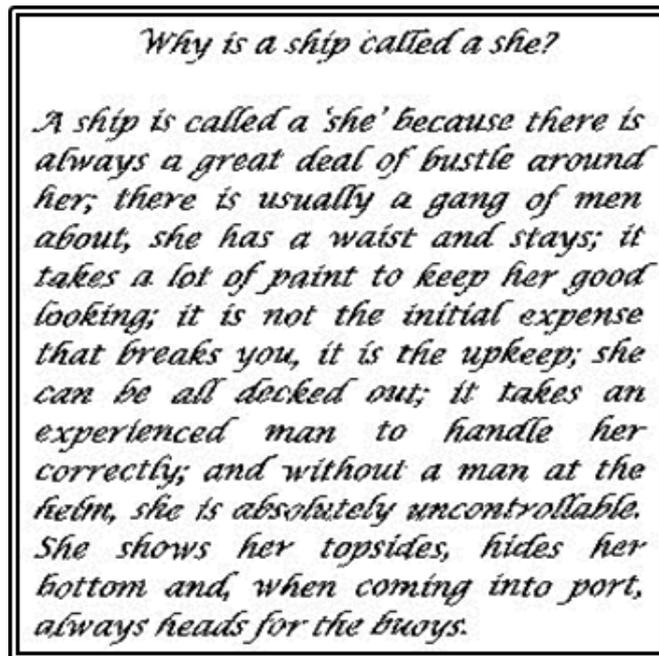


EL SEXO DE LOS BUQUES

¿Por qué decimos en inglés que un barco es un "She" (ella)?

En muchos sitios, como puertos, bares de clubes de marineros y otros chiringuitos, paños de cocina, o postales, encontramos este tipo de prosa, pero la verdadera pregunta sigue siendo: ¿es realmente cierto?



Pasando del lenguaje de Shakespeare al de Cervantes, vemos que el adagio afirma que un barco es femenino y se llama "ella" porque:

- Siempre hay mucha agitación a su alrededor;
- Por lo general, hay muchos hombres a su alrededor;
- Tiene cintura, nalgas hermosas y sostiene lo que afirma;
- Su aparejo cuesta más que su casco;
- Se necesita mucha pintura para mantenerla hermosa;
- No es el gasto inicial lo que cuesta, sino su mantenimiento;
- Puede estar muy arreglada;
- Necesita un hombre experimentado para manejarla correctamente; sin un hombre al timón, es difícil de controlar;
- Si muestra con gusto sus tops, esconde su ropa interior y cuando llega al puerto, siempre se dirige a los chico(-tes) *.

* Originalmente, el juego de palabras en inglés consistía en unir las palabras buoys (boyas) y boys (chicos). Reemplacé el texto con las palabras castellanas "Chicotes y chicos", que mantienen el espíritu y la forma.

Con el tiempo se han añadido otras buenas razones por las cuales siempre llamamos a un barco "ella" :

- *Tiene una rodilla en buena forma, sea cual sea la temporada;*
- *Desprecia al hombre cuyo corazón es débil y no se compadece de él;*
- *Por amor, se prepara para el océano, ya sea un bote o un crucero;*
- *En los barcos como en las Damas, basamos nuestras esperanzas, acariciándolas y halagándolas;*
- *Cada marinero debe conocer sus cabos, de lo contrario no puede manejarlas;*
- *Sé firme con ella y sabrá comportarse cuando el cielo esté oscuro sobre ti;*
- *Déjala tomar una ola del oleaje, felicítala y te amará y podrá afrontar los vientos más violentos y los mares más agitados;*

En breve,

- El barco es como una dama, en la medida en que es femenino y elegante;
- Sí, los barcos son muy femeninos, porque sabemos que aquellos que corren con demasiada velocidad no pueden soportar el mal tiempo.
- Finalmente, ninguna Dama parece más orgullosa y magnífica que un vestido de velas nuevo.

Pero, más en serio, ¿por qué en muchos países los barcos (y a veces los automóviles y otros vehículos) son designados tan a menudo por el artículo femenino? Aunque esta práctica ha estado en constante declive desde un cierto tiempo, probablemente debido al feminismo, está profundamente arraigada en la historia. Una explicación simple sería que la palabra latina para "barco" - Navis - es femenina. Pero muchos generalmente están de acuerdo en una noción más romántica del fenómeno de "la nave como es":

El conocido John Rousmanière, autor estadounidense de un diccionario de expresiones náuticas en inglés, atribuye esta hipótesis a la antigua creencia egipcia de que los barcos representan a una mujer afortunada. De hecho, en el pasado, los barcos se dedicaban a las diosas, o a las mujeres mortales de importancia nacional o incluso histórica, lo que confiere un espíritu benévolo, incluso materno, femenino a los barcos que transportan a los marineros por los océanos peligrosos. Los mascarones de proa de los barcos a menudo representaban imágenes femeninas, recordando el nombre del barco a una tripulación generalmente analfabeta. Esta práctica todavía estaba presente en el siglo XVIII, una época no tan lejana, a pesar de que la superstición afirmaba que una presencia femenina a bordo de un barco (en forma humana o en imágenes) era un mal presagio. Además, por tradición, los propietarios de los barcos nombraron (y continúan haciéndolo) sus barcos dándoles los nombres de las mujeres importantes de su vida, como esposas, hijas, amantes, madres, etc. Esta práctica de nombrar barcos con nombres femeninos todavía está vigente, aunque los hábitos están cambiando.

Hoy en día las cosas no han evolucionado demasiado y, por ejemplo, Bill Schanen, editor de la revista estadounidense de vela "Sailing", dijo que "los barcos son femeninos porque son hermosos y esa belleza es una sinfonía de curvas para mujeres y barcos".

En 2002, la famosa "Lloyds List", un periódico de la marina mercante publicado en Londres durante 268 años, anunció que sólo nombra a los barcos con el artículo neutro, con el pretexto de que un barco es un objeto, que no es un personaje ni una mujer. Fue un escándalo y muchos marineros protestaron violentamente. La Royal Navy también dijo: "Nuestros barcos siguen siendo Damas".

Todo y su contrario

Sin embargo, existe una expresión muy británica que contradice completamente todo lo que se escribió anteriormente: la palabra "man-of-war" (hombre de guerra), que significa buque de guerra, término nacido en el siglo XVII que define la pieza central de las armadas inglesa y francesa hasta el siglo XIX. En realidad es un barco de línea o un barco de alto rango.

¿Y en Francia?

En francés, el uso del artículo delante de los nombres de los barcos ha provocado que fluya mucha tinta y podemos encontrar en la web un sitio precioso, el de <troisponts.net>, una página que os invito a visitar por su riqueza y claridad.

El 29 de septiembre de 2015, apareció en dicha pagina web un artículo de Nicolas Mioque sobre el tema del sexo de los barcos en Francia. Aquí lo resumo:

En la antigüedad de la marina, la tradición quería que el artículo fuera una parte integrante del nombre de los buques de guerra franceses y el artículo apareció así en la popa de los barcos:

- Masculino para navíos: Le Soleil Royal, le Cerf
- Femenino para fragatas: La Gloria, la Belle-Poule

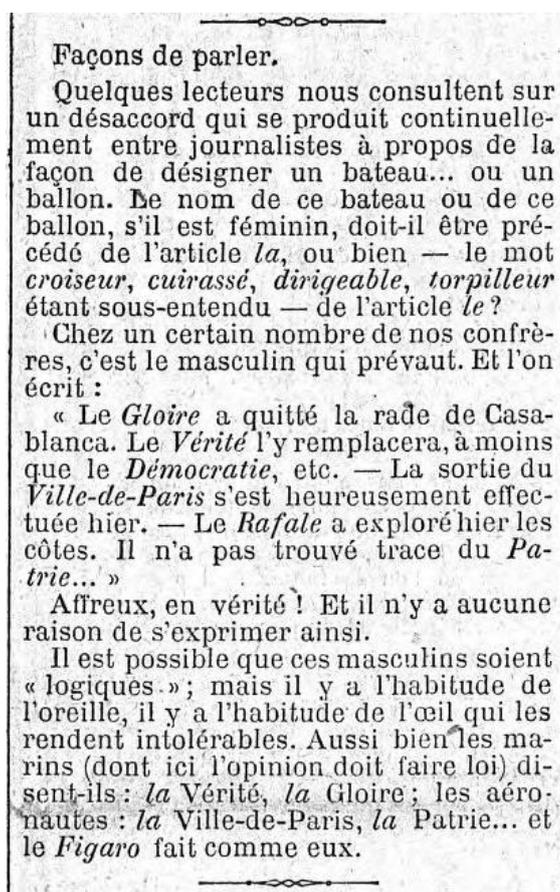
Con la introducción de los barcos mecánicos a principios del siglo XIX, el artículo de delante se eliminó en los nombres de los barcos de vapor, pero se mantuvo para los veleros y así fue hasta principios del siglo XX. Por lo tanto, la costumbre había pasado a masculinizar sistemáticamente el nombre de un buque, por ejemplo "el La Jeanne d'Arc". Se alzaron voces contra esta nueva práctica, que se consideraba contraria a la costumbre y la razón. Hubo una encuesta de opinión pública realizada por los principales periódicos de Francia y poco después, el 13 de agosto de 1934, el Ministro de Marina francesa, François Piétri, promulgo una circular en tres puntos :

"Primero: el artículo siempre debe usarse cuando se cita el nombre de un buque de guerra sin precederlo con el de su categoría, por ejemplo: la Jeanne d'Arc, el Vauban.

Segundo: cuando el nombre del barco está precedido por el de su categoría, el artículo siempre debe aparecer antes del nombre si es que forma parte integral del nombre oficial; no aparecerá allí de otra manera; ejemplo: el destructor Le Fantasque, el submarino La Sultane .

Tercero: Como consecuencia, todas las frases debiéndose construir con el uso de este artículo, deberíamos decir por ejemplo: las turbinas de La Bourrasque, o me embarco en le Suffren ".

¡No se puede bromear en la "Royale"!



Figaro del 04-12-1907

Hoy, la cuestión del sexo de los barcos parece cada vez menos controvertida. La costumbre parece ir a la masculinización sistemática de los barcos para la marina mercante y al acuerdo entre el artículo y el nombre de un buque de guerra para la armada. En las embarcaciones de recreo, la tendencia es hacia la masculinización, incluso una forma de neutralización del nombre.

Adiós a la regla que decía que uno debería decir el "La Juana de Arco".

¿Y en Alemania?

Al igual que los ingleses, los alemanes usan el artículo femenino cuando hablan de barcos. Para nuestros vecinos del norte y en el idioma de Goethe, botes de remos, veleros, cargueros o yates de lujo, todos los nombres de los barcos, incluso masculinos o neutros, siempre contienen el artículo "la". Entonces en alemán se dice "la Titanic" o "la Gorch Fock". Al igual que en inglés, se acepta que los barcos se consideren femeninos, como en la Antigüedad. De hecho, también encontramos en esta cultura la noción de la sinfonía de las curvas de un barco, la soledad de los marineros durante los largos viajes por el mar y el comportamiento a veces caprichoso, es decir, las características de la navegación que no son siempre óptimas. Todo esto puede haber contribuido a esta forma de designación femenina. Sin embargo, en Alemania, los barcos no siempre se han considerado femeninos. En el siglo XV se hablaba de "el" Peter von Dantzic y a principios del siglo XX todavía era común hablar de "el" Bismarck. No se adoptó la costumbre inglesa en Alemania hasta el reinado del emperador Guillermo II.

En el reino de España

Básicamente, las tres "carabelas" del descubrimiento se llamaban La Niña, La Pinta y La Santa-María. Al parecer en este país también hay una etiqueta naval que debe respetarse, estándares no escritos pero compatibles con las tradiciones orales, incluso si esto a veces conduce a rituales falsos.

La regla general indica que el género estaba originalmente relacionado con el tipo de barco: una "fragata" era femenina, pero un "navío" era masculino. Entonces, en general consideramos que un bote, un transatlántico, un barco, un velero o una canoa son masculinos, por lo tanto también "el" Titanic. Sin embargo, algunos barcos siguen siendo femeninos, como las carabelas de Colón, las fragatas como "la" Fragata Sarmiento. Un barco con un nombre femenino, como "Esmeralda" puede tomar el género masculino suponiendo que en realidad es el (buque) Esmeralda. Pero si el nombre es "La Esmeralda", se dirá "el" (barco) La Esmeralda, incluso si puede parecer chocante, al igual que "le" La Jeanne d'Arc mencionado anteriormente. La gente en España suele decir de su propia armada que tiende a complicar las cosas y que, por lo tanto, hay barcos femeninos y otros masculinos, según el tipo de barco. Algunos ejemplos :

El Príncipe de Asturias, el Castilla, el Galicia, la Canarias, la Numancia, así como algunas unidades inferiores llamadas el Virgen del Carmen o el Virgen de Lourdes, sin olvidar de mencionar el famoso barco escuela el Elcano.

En resumen, en España, el Titanic es masculino por ser un barco transatlántico. Si fuera una fragata, sería La Titanic. En última instancia, es el tipo de barco lo que define su género.

Según las pocas fuentes que he podido consultar, la tradición marítima española actual dice que la regla fundamental e indiscutible implica que los barcos pertenecientes a la Armada deben ser masculinos, mientras que los barcos de la marina mercante y de recreo serán femeninos. Entonces tendremos el Elcano, pero la Mario, lo que parece fuera de lugar, pero ...

Una vista de la marina de los EE. UU.

En la red, encontré un texto interesante y divertido titulado "¿Por qué llamamos a un barco" Ella "? Documento escrito en inglés por el Contralmirante Francis D. Foley de la Marina de los EE. UU. (jubilado), en la revista Historia Naval de diciembre del 1998. Aquí presento una adaptación al castellano, pero la sutileza de ciertos juegos de palabras no se puede apreciar completamente más que en inglés:

"Los barcos se llaman" ella " porque los hombres los aman, pero no se limita a eso. De la Armada o mercante, puede haber mucha animación alrededor de "ella", así como por ejemplo una tripulación entera en la cubierta, especialmente si ella es delgada, bien proporcionada y tiene una superestructura atractiva. No es tanto su coste inicial como su mantenimiento lo que te hace preguntarte a dónde irá tu fortuna.

Es muy admirada cuando está recién pintada y vestida para enfatizar sus puntos cardinales. Si se trata de un portaaviones, te mirará en un espejo en el momento del aterrizaje y te alejará con un gesto, si siente que estás demasiado bajo o demasiado alto, de día como de noche. No va a pasear con chicos de segunda, pero te encenderá y te sumergirá en el azul salvaje cuando tengas toda tu energía.

Incluso un submarino revela que sus flancos se retraen cuando entra en el puerto, se dirige directamente a las boyas, conoce su muelle y abandona rápidamente sus pechos si solo lleva una hélice. Al desatracar, ningún barco sale del puerto dormido, siempre deja una estela. Es posible que no le importe su timón o su respuesta al Viejo (capitán) cuando las cosas se complican, y es posible que golpee los talones durante una tormenta de familia.

Un buque es costoso de vestir, a veces sopla un poco de humo y requiere revisiones periódicas para extender su vida útil. Algunos tienen lanzamientos bonitos, otros son pesados de popa, pero todos tienen un doble fondo que requiere atención. En un encuentro frontal, emite una señal de reconocimiento con la bocina. Si ella no responde, acércate y comienza una maniobra de acercamiento, pero estate atento a ver si el barco se está ralentizando. Tal vez su estela lo indica? Luego proceda con precaución hasta que se elimine todo peligro de colisión y pueda apreciar cuánta latitud te dejará.

Si no se mantiene bien equilibrado sobre su quilla, deja que las cosas vengan, siente su rumbo y no cruces la línea divisoria hasta que hayas determinado con certeza el momento necesario para un suspiro prolongado. Siente la caña, quédate en el lado adecuado, mantenla así y abordará suavemente. Por otro lado, si ella está en la cuarentena rugiente, ten cuidado, puedes estar en el semicírculo peligroso, así que estate preparado para todo.

Ella puede pensar que no eres dueño de tu maniobra o control y podría rechazarte. Si ella toma el mando, sigue adelante, pero no te sumerjas en la depresión. Sólo recuerda que se necesita mucho esfuerzo para armar un barco, ¡pero una mujer cuesta el doble!

A las mujeres que hoy nos ayudan a mejorar la calidad de la tripulación de nuestros barcos, mis disculpas por este escrito. Sólo la primera frase, al inicio del texto, representa mis verdaderos sentimientos. Después de todo, la campana del barco siempre seguirá siendo su pieza la más preciada y cada buen buque tiene un corazón, como tú. Un aparejo de timón como tú hubiera sido bienvenido cuando estuve en servicio durante 40 años. ¡Que Dios os bendiga a todas, corazones! "

Para concluir

Es cierto que las magníficas líneas de los barcos de antaño, que atraviesan los océanos dejándose acariciar por las olas de Neptuno, incitaron a nuestros antepasados a atribuirles esta merecida feminidad. Desafortunadamente, me parece que las formas y el diseño de los cascos actuales nos están llevando a una fórmula de neutralidad demasiado banal y que muchos marinos lamentan las bellezas del pasado. ¿Cuándo lanzaremos el buque de pasajeros "das" Mädchen, la chica en alemán, palabra neutra?

P.-A. Reymond ©
Abril 2020

Webografía (Referencias electrónicas) :

<https://troisponts.net/>

<http://www.densatankers.com/>

<https://littleships.org/>

<http://swissships.ch/>

Biografía (Referencias papel) :

Libros de Juan Carlos Mejías Taverro